

Es bueno ver a tantas personas reunidas aquí hoy. Hace mucho tiempo que yo he visto a un grupo como este.

Hermanos, estamos aquí hoy para ser parte del deseo de Dios. Sabemos que Su deseo es crear a Su familia. Hace mucho tiempo Josué llevó al pueblo de Dios a la tierra prometida. Ron ha hablado sobre esto la semana pasada. Y ahora estamos a punto de “cruzar el Jordán”, por así decirlo, del comienzo de una nueva era, cuando la primera parte del deseo de Dios se cumplirá. Los 144.000 estarán aquí para comenzar la nueva era de Dios, el Milenio.

Y al igual que Josué llevó al pueblo a la tierra prometida, Josué, el Cristo, el Hijo de Dios, estará aquí para llevarnos a la verdadera tierra prometida. Habrá mucho trabajo que hacer durante esos 1.100 años, para llevarnos a lo que Dios promete a los que eligen Su camino de vida. Dios nos ha llamado y tenemos que luchar contra nosotros mismos para que podamos ser lo que Dios desea que sean aquellos que Él llamó. Dios quiere que seamos parte de Su familia, ELOHIM. Josué, el Cristo, es quien nos llevará a las promesas del Gran Dios de este universo. Sabemos que Dios no permitió a Moisés entrar en la tierra prometida, pero sabemos que Moisés estará aquí durante los 1.100 años, para ayudar a guiarnos a la verdadera tierra prometida de Dios.

Dios usa ejemplos de cosas físicas para enseñarnos sobre Su plan espiritual. Y, como he dicho, Josué, el Cristo, es quien nos guiará. Y los 144.000 le ayudarán. Y sabemos que Moisés y Josué también serán parte de ese grupo de 144.000 seres espirituales. El espíritu de Dios nos llevará a las promesas de Dios. Y también al resto de la humanidad, a los que elijan el camino de vida de Dios.

Dios tiene un plano de Su Templo. Como Salomón también tenía un plano para la construcción del templo de Dios, a nivel físico, Dios tiene un plano para construir Su Templo espiritual. Y Josué, el Cristo, fue el primero de los primeros frutos en el plan de Dios. Nosotros nos estamos preparando para algo que es el deseo de Dios. Y hoy vamos a ver cuál es el deseo de Dios.

El título del sermón de hoy es: *El Deseo de Dios*.

Sabemos que Dios desea una familia. Entendemos que Él está creando Su familia. Vamos a leer lo que Dios dice sobre la creación de Su familia, sobre cómo Él va a hacer esto, y sobre lo que Él desea hacer con la familia que Él está creando. Esa es la creación espiritual de Dios. Dios ha preparado un camino para que los seres humanos puedan convertirse en seres espirituales, y así dejar de estar condicionados a esta carne física.

Nosotros en la Iglesia de Dios entendemos lo que somos en esta carne. Hemos escuchado muchos sermones sobre lo que somos, y entendemos esto. Entendemos nuestras batallas. Pero también entendemos que es parte del plan de Dios crearnos primero en esa carne. El apóstol Pablo describe esto muy bien en el

libro de Dios, esta carne. Pablo entendía los deseos de esta carne, que esta carne es motivada por sus deseos egoístas, por “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Y por esto tenemos que luchar constantemente contra nosotros mismos, para vencer esas concupiscencias de la carne y vivir de acuerdo con el camino de vida que Dios ha establecido para usted y para mí.

Y Pablo comprendía de qué se trata esta vida física. Pablo dijo que el deseo de su mente era servir a su Dios, pero que su carne se sentía atraída por esos deseos del hombre. Nosotros en la Iglesia de Dios entendemos que ahora estamos atrapados en esta carne. Pero Dios ha preparado un camino para que podamos vencer esto y convertirnos en Su familia. Él ha preparado un camino sacrificando a Su propio Hijo para que usted y yo podamos ser perdonados de nuestros pecados. Pecados que cometemos principalmente debido a esta carne.

Pablo nos ha dado entendimiento sobre la mente humana. Él dijo que su deseo era servir a su Dios. Él comprendía que tenía que vivir de una determinada manera delante de Dios, de acuerdo con el camino de vida que Josué, el Cristo, le reveló. Y todos entendemos que tenemos que vivir de acuerdo con el camino de vida que Dios ha revelado a nosotros en la Iglesia de Dios. Entendemos que somos egoístas por naturaleza. Así es como somos. Así es como hemos sido creados.

Dios nos ha dado entendimiento acerca del egoísmo y del orgullo, que tenemos que vencer. Empezamos esa batalla después que Dios nos llama y nos da Su espíritu. Dios nos da Su espíritu y entonces debemos seguirlo, debemos tomar decisiones, debemos seguir las instrucciones que Dios nos da sobre cómo podemos convertirnos en Su familia, Su creación espiritual. Y espero que ese sea el deseo de todos que estamos aquí hoy. Todos debemos esforzarnos por vivir de acuerdo con el camino de vida que Dios ha establecido para nosotros.

Pero como he dicho, somos egoístas por naturaleza. Así es como hemos sido creados. No pensamos mucho en cual es el deseo de Dios. Sabemos cuáles son nuestros deseos, pero ¿cuál es el deseo de Dios? ¿Qué quiere hacer Dios por usted y por mí? Hoy vamos a leer algunos pasajes de la Biblia que hablan sobre el deseo de Dios. Vayamos al libro de los Salmos y vamos a leer lo que Dios inspiró David a escribir en Su libro.

Salmos 132:13. Vamos a leer algunos pasajes en el libro de los Salmos. Ponga un marcador aquí. Dios dijo que David era un hombre según Su propio corazón. Y, por lo que David escribió en el libro de Dios, podemos ver que David pensaba mucho en Dios. Dios nos dio los Salmos que Él inspiró David a escribir. Dios nos permite aprender muchas cosas sobre Él a través de lo que David escribió en el libro de Dios. Pero nosotros no pensamos mucho en Dios, en Sus deseos, porque somos muy egoístas en esta carne. La mayor parte del tiempo pensamos principalmente en nosotros mismos y en nuestros deseos. No solemos pensar en lo que Dios desea.

Salmos 132:13. Vamos a echar un vistazo a lo que la palabra de Dios dice, lo que Dios desea para el futuro y para ahora. Y esto tiene que ver con Su morada. Dios dijo a través de David: **El SEÑOR (YAHWEH) ha elegido a Sion. Su deseo es hacer de este monte – y fíjense lo que es dicho aquí – Su morada.** Su casa. Él dice: **Este será para siempre Mi lugar de reposo; aquí pondré Mi trono, porque**

así lo deseo. Dios dice que Su deseo es tener una familia, en la que Él pueda habitar. Su creación espiritual.

Dios Todopoderoso, YAHWEH ELOHIM, siempre ha existido. Él es el único ser que existe por sí mismo, como podemos leer en la Biblia, en el libro de Dios. Dios dice que no había ningún otro Dios aparte de Él.

Sabemos, entendemos, que Dios creó un lugar para que los ángeles puedan existir. Y sabemos que los ángeles fueron creados compuestos de espíritu. Entendemos, a través del apóstol de Dios, que los ángeles nunca tuvieron acceso al espíritu de Dios. Y Dios los hizo de esa manera por una razón. Debido a cómo Dios iba a crear Su familia, Su creación espiritual. Dios dio a nosotros, a Su Iglesia, la comprensión sobre los ángeles y los seres humanos, sobre el hecho de que Él ha creado a ambos con la libertad de elegir. Dios hizo esto con un propósito, debido a lo Dios iba a crear. Él iba a crear Su familia. Y Dios dio a ambos la libertad de elegir.

Dios ha dado a Su Iglesia la comprensión sobre Su camino de vida. Y debemos vivir de la manera que Dios dice que vivamos. No hay otra manera. Esa es la única manera en la que la familia de Dios puede ser creada. Es a través de la obediencia al camino de vida de Dios que la Familia de Dios puede ser creada. Pablo dijo que esto tiene que ver con la mente. Dios nos da Su espíritu santo. Y cuando una persona tiene el espíritu de Dios, Dios requiere obediencia de esa persona. Obediencia a las leyes de Dios. Esas leyes que Dios nos ha dado para que podamos vivir de la manera correcta delante de Él.

Pablo dijo que con su mente él servía a su Dios. Pablo dijo esto después que Dios le ha dado Su espíritu santo. Pablo escribió sobre la mente humana. Pablo escribió sobre cómo Dios usa la mente humana para construir Su familia. Y Dios ha dado la comprensión a Su Iglesia, a través de Su apóstol, de que Dios creó el mal con un propósito. Y ese propósito era crear al hombre; para poder crear al hombre. Dios nos ha dado la comprensión, a través de Su apóstol, de que el mal es creado cuando un ser - espiritual o físico - elige vivir de una manera diferente a la manera que Dios nos dice en este libro que debemos vivir. Entonces el mal es creado. Esto es lo que ocurre. Esto fue lo que pasó justo en el comienzo. Fue entonces que eso tuvo lugar.

Y esto nos da la comprensión sobre el mundo espiritual, sobre Satanás y sobre lo que él hizo. Él se rebeló y eligió vivir de una manera diferente al camino de vida de Dios. Y un tercio de los ángeles lo siguieron y eligieron ese camino también. Entendemos que Dios está cumpliendo Su plan. Entendemos cual será el destino de Satanás, que Satanás será destruido en el final de todo esto.

Entendemos que Dios es un Dios creador, que Él todavía está creando. Él está creando Su familia. Y Su deseo ahora es hacer realidad la primera fase de la creación de Su familia.

Entendemos que los ángeles y los seres humanos fueron creados sin el espíritu de Dios para que Dios pueda crear Su familia, Su creación espiritual. Y, como he dicho antes, esto es algo que tiene lugar en la mente de los seres humanos, después que Dios los llama y les da Su espíritu santo. Dios está trayendo a la existencia a Su familia, ELOHIM. Esto es lo que Dios está haciendo. Esto es lo que Dios está haciendo ahora. La Biblia nos dice que Su deseo es crear esa familia y habitar en esa creación, en Su creación espiritual.

Vayamos a Isaías 66:1. Notemos qué más ha sido escrito. Entendemos que Dios usó a Isaías, inspiró Isaías a escribir sobre este tema. Isaías ha escrito esto sobre Dios. Y después de leer esto, podemos entender por qué nunca podremos entender la magnitud de nuestro Dios. No con esta mente humana.

Isaías 66:1 - Así ha dicho el SEÑOR: El cielo es Su trono, y la tierra es el estrado de Sus pies. **¿Dónde está esa casa que me edificarán? ¿Dónde está ese lugar para Mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas; es así como todas estas cosas llegaron a existir, dice el SEÑOR. Pero a este miraré con aprobación: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra.**

“Yo miraré al hombre – o a la mujer – que sea humilde y de espíritu contrito, y que tiembla ante Mi palabra”. Es decir, que teme desobedecer a su Dios. Esa es una mejor manera de decir esto. La última parte nos dice cómo Dios comenzó a crear a Su familia, lo que debe suceder en la mente de una persona antes de que Dios pueda comenzar a trabajar con ella. Y el apóstol Pablo dijo que se trata de la mente y del deseo de obedecer a su Dios. Porque Dios requiere obediencia. Como podemos leer aquí, Dios requiere un espíritu humilde. Eso es lo que Dios requiere de nosotros para que podamos ser parte de la familia de Dios, de Su familia.

Este cuerpo físico es solo el medio a través del cual Dios enseña a los que Él llama a obedecerle. Es por eso que Pablo dijo que con su mente él servía a su Dios. Eso es lo que Pablo deseaba hacer, servir a su Dios a través de la obediencia al camino de vida de Dios, llevar su carne a la obediencia, someter su mente y no participar en la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, poner su carne bajo la sujeción a su mente.

Dios tiene que llevarnos a un punto en el que le damos oídos. Eso es lo que tiene que ocurrir en nuestras vidas. Y debemos ser humildes. Dios dice que tenemos que tener un espíritu humilde y contrito para poder ser parte de esa creación espiritual. No podemos ser orgullosos. Hemos escuchado muchos sermones sobre el orgullo. Y entendemos que debemos ser humildes para poder dar oídos al Gran Dios de este universo, para que podamos poner nuestra mente bajo sujeción y aprender a pensar de una manera diferente.

Dios aquí hace una pregunta: **¿Dónde está ese lugar para Mi reposo?** Entendemos que Dios desea habitar en Su creación espiritual, en Su familia, por toda la eternidad.

Vayamos a **Hechos 7:44**. Vamos a leer lo que está escrito allí. Todos estos ejemplos en el libro de Dios han quedado registrados para ustedes y para mí, para los tiempos en que vivimos, para enseñarnos. A través de esos ejemplos físicos Dios nos explica cómo Él ha estado realizando Su creación espiritual a lo largo del tiempo. Recientemente hemos oído sermones sobre cómo Dios ha guiado a los israelitas. Dios usa esos ejemplos físicos para que nosotros, los que vivimos al final de esa era, podamos entender, a través del apóstol de Dios, cómo esas cosas se aplican espiritualmente a lo que Dios está haciendo. Y así como Josué ha guiado el pueblo de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento, Josué, el Cristo, va a guiar al pueblo de Dios durante el Milenio y los 100 años, para finalizar el deseo de Dios.

El deseo de Dios ahora es concluir la primera fase de Su creación. Vamos a leer lo que Dios inspiró a ser escrito. La palabra de Dios nos dice en **Hechos 7:44 - Nuestros antepasados tenían en el desierto el**

tabernáculo del testimonio, hecho conforme Dios le había ordenado a Moisés, según el modelo que este había visto. Después de haber recibido el tabernáculo, lo trajeron consigo bajo el mando de Josué, cuando conquistaron la tierra de las naciones que Dios expulsó de la presencia de ellos. Allí permaneció hasta el tiempo de David.

Versículo 46 - El cual halló gracia delante de Dios... La Biblia nos dice que David era un hombre según el corazón de Dios, y que David encontró gracia delante de su Creador. David deseaba construir una casa para su Dios, construir un tabernáculo para Dios.

El versículo 47 nos muestra de qué se trata. Se trata de un lugar donde Dios pueda habitar. En el **versículo 47** nos es dicho que **fue Salomón quien construyó esa casa**. Conocemos esa historia. Dios no permitió a David construir Su templo. Y fíjense en lo que dice el resto del versículo: **Sin embargo, el Altísimo no habita en templos...** Dios aquí deja muy claro que Él no habita en templos hechos por manos humanas.

Recuerden que Dios escribió que el cielo es Su trono y la tierra es el estrado de Sus pies. Dios dice esto para que usted y yo sepamos cuán grandioso es nuestro Dios, algo que nunca podremos entender mientras estemos en ese cuerpo físico. Cuando miramos las imágenes enviadas por el Telescopio Hubble, vemos la magnificencia de lo que Dios ha creado. Y eso solamente en el universo físico. No estamos hablando de Su creación espiritual ahora. Solo podemos ver Su creación física. Y esto hace con que mi cabeza dé mil vueltas. Dios dijo que el cielo es Su trono y la tierra es el estrado de Sus pies. Mirando a esto solo físicamente. Él es el Gran Dios de todo el universo. Él es un Dios creador. Él creó al mundo espiritual y todo lo que existe en él Dios creo esto para que los ángeles puedan existir allí. Pero nosotros ahora no podemos comprender algo así.

Fíjense en lo que Dios dijo: **¿Qué clase de morada Me construiréis? ¿O qué lugar de descanso?** Dios hace esas preguntas. **¿No es Mi mano la que ha hecho todas estas cosas?** Y nosotros sabemos las respuestas a estas preguntas. Entendemos que Dios está realizando una creación espiritual, está construyendo un Templo espiritual, y que ese Templo es la Familia de Dios. Entendemos esto. Y también entendemos que Dios está creando Su Templo para habitar allí, el lugar de Su descanso, el lugar donde todos los que serán parte de la Familia de Dios finalmente descansarán. Paz para siempre, finalmente. Por toda la eternidad. Y esa es la verdadera tierra prometida.

Espero que todos aquí comprendan lo que Dios les ha ofrecido. La vida eterna con paz para siempre. Paz en la familia de Dios. La oportunidad de convertirse en hijo de Dios. Un tiempo de descanso para todos los que serán parte de esto. No más dolor. No más sufrimiento. No más drama. Solo paz para siempre. Ese es el deseo de Dios para usted y para mí. Y para todos los que quieran ser parte de Su Familia y tener paz por toda la eternidad.

Vamos a volver al **Salmo 132:8**. Espero que todos hayan puesto un marcador en ese pasaje. **Salmos 132:8** dice: **Levántate, oh SEÑOR; ven al lugar de Tu reposo;**

Tú y el arca de Tu fortaleza. Esto no está bien escrito. La palabra “arca” aquí no se refiere al arca del pacto. Esto no es lo que está siendo dicho aquí. Esta palabra significa “congregación”. Esto es lo que significa. Y dice: **Levántate, oh SEÑOR; ven al lugar de Tu reposo; Tú y la congregación de Tu fortaleza.** Esa es una mejor manera de decir esto.

Lo que nos está siendo dicho aquí es que Dios está congregando Su fortaleza. Y nosotros entendemos como Dios está haciendo esto. El apóstol Pablo dijo que esto comienza en la mente de alguien a quien Dios llama y le da Su espíritu santo. Dios escribió Sus leyes en tablas de piedra. Y esos mandamientos requieren obediencia de aquellos a los que Dios llama y les da Su espíritu. Ahí es donde esto comienza. Es a través de la obediencia de aquellos a quienes Dios llama.

Cristo vino y expuso las leyes que Dios había dado mucho tiempo atrás. Cristo reveló que la ley es algo de naturaleza espiritual y que debe permanecer en nuestras mentes para siempre. Esas leyes deben permanecer allí para siempre. Es por eso que Pablo dijo que era con su mente que él servía a su Dios.

Para que usted y yo podamos ser parte de lo que Dios está construyendo, de Su creación espiritual, siempre debemos examinarnos a nosotros mismos y debemos arrepentirnos cuando encontremos pecado en nuestras vidas. Y debido a los tiempos en los que vivimos tenemos que arrepentirnos rápidamente. Pecamos una y otra vez, pero somos perdonados cuando nos arrepentimos. Este es el proceso a través del cual Dios está construyendo Su familia, Su creación espiritual. Usted y yo debemos arrepentirnos y aceptar el precio que fue pagado por usted y por mí. Cristo hizo esto posible entregando su vida, su vida física en esta tierra. Su sangre fue derramada sobre la tierra por usted y por mí. Y por todos los que quieran ese camino de vida. Por todos los que elegirán el camino de vida según el cual debemos vivir. Eso es lo que dice el Gran Dios de este universo.

Pero Dios nos da la libertad de elegir. Dios nos ha revelado cómo Él está construyendo Su creación espiritual. Y necesitamos entender el precio que Cristo pagó cuando murió colgado de un madero, una muerte horrible, horrible, para que nuestros pecados puedan ser perdonados.

Y no solemos pensar mucho en eso hasta que nos encontramos profundamente en el pecado. Y, por lo general, entonces toda gira alrededor de nosotros. Por lo general es: “pobre de mí”. No pensamos en lo que eso le hace al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Dios nos ha dado un camino de vida según el cual debemos vivir. Y si vivimos por las cosas que Dios nos da, entonces comenzamos a entender el plan de Dios para Su Iglesia. Y debemos entender qué es realmente el deseo de Dios. Él quiere tener una familia.

Sabemos que Cristo es el primero de los primeros frutos de la creación de Dios, de Su familia. Sabemos dónde Cristo está ahora. Él está a la diestra de su Padre, preparándose para regresar a esta tierra, para reunir las primicias de Dios, las primicias de la creación espiritual de Dios. Esto nos muestra una imagen de cómo Dios está congregando Su fortaleza a través de esa primera fase de la creación de Su familia. Esta primera fase de la creación de la Familia de Dios está formada por aquellos a quienes Dios llamó para ser los primeros. Y ellos hacen esto siendo obedientes a las leyes de Dios y viviendo de la manera que Dios dice que debemos vivir.

Dios nos dice cual es Su deseo. Dios nos dice cómo Él está construyendo Su familia. Dios revela a Su Iglesia lo que Él hará. Él inspiró David a escribir esto. Y David escribió lo siguiente. Vamos a usar la palabra correcta. **Versículo 8 - Levántate, oh SEÑOR; ven al lugar de Tu reposo; Tú y la congregación de Tu fortaleza.** Mejor dicho. Podemos ver que esto es profético y que se trata del deseo de Dios. Dios

desea una familia, la familia que Él está creando a través de Su espíritu santo. Dios elige a las personas y les da la oportunidad de ser parte de Su familia, del Templo espiritual que Él está construyendo. Ese es el deseo de Dios.

Dios nos dice que Su deseo es habitar en ese Templo espiritual que será creado. Dios dijo que Él terminará Su creación. Y sabemos que cuando Dios dice algo, Él lo cumple. Sería una lástima no ser parte de lo que Dios le ha ofrecido, dejar escapar la oportunidad de ser parte de lo que Dios está creando, renunciar a un llamado tan impresionante. Pero sabemos que muchos han hecho esto. Dios dice que Él habitará en ese Templo. Y eso es dicho de muchas maneras diferentes en el libro de Dios. Dios lo llama Su Templo. Él lo llama Su familia. Él lo llama la novia del Cordero. Y de muchas otras maneras. Vamos a hablar de algunas de ellas a medida que avanzamos hoy.

Sabemos cómo Dios está creando Su familia. Es a través de ese espíritu santo que Dios nos ha dado. Entendemos que es a través de ese espíritu que Dios ha dado a usted y a mí, a través de ese espíritu que está en nuestra mente que Dios va a construir Su creación. Entendemos cómo esto se está llevando a cabo. Y tenemos que tener una mente dispuesta a cambiar, una mente que puede comenzar a ser obediente a Dios y a Su camino de vida. Después que Dios nos da Su espíritu santo tenemos que comenzar a obedecerle. Entonces nuestra mente puede comenzar a estar en unidad con el Gran Dios de este universo. Cuando Dios llama a una persona y le da Su espíritu santo, entonces esa persona puede comenzar a comprender el plan de Dios para crear a Su familia. Y, como he dicho antes, cuando Dios le llama usted tiene que comenzar a tomar decisiones, su mente tiene que elegir el camino correcto de vivir. Y usted puede elegir a Dios, o no.

Dios nos dio la libertad de elegir. Hemos visto a muchos tomar las decisiones equivocadas. Hemos visto esto suceder una y otra vez. Elecciones equivocadas. Mismo después de que esas personas hayan sido engendradas del espíritu de Dios. Ellos han venido y se han marchado. Todos nosotros hemos visto que esto suceder. Algunos eligen no obedecer a su Dios y se marchan. Y es difícil para nosotros entender cómo alguien puede renunciar a un llamado tan increíble. Pero esto sucede. Vemos esto suceder una y otra vez. Pero para nosotros, los que estamos aquí hoy, espero que entendamos que es una bendición comprender lo que el Gran Dios de este universo hará, que Él habitará en todos y cada uno de los miembros de Su familia y ellos habitarán en Él, finalmente, por toda la eternidad. Entendemos que esto se logrará a través del espíritu santo que tenemos en nuestra mente.

Un Dios creador está creando Su familia. A cada Pesaj escuchamos cómo Dios habita, permanece en la vida de una persona que ha recibido el espíritu santo de Dios. Entendemos que es a través del poder del espíritu santo que Dios nos ayuda a cambiar nuestra forma de pensar. Empezamos a pensar de manera diferente. Empezamos a no ceder a la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y a la soberbia de la vida y a enfocarnos en las leyes de Dios. Entendemos los tirones de la carne y el orgullo que mantienen esclavizados a los seres humanos. Dios nos da el entendimiento de esas cosas y nos dice que no debemos tomar parte en esas cosas. Pero, como sabemos, eso ha sido la ruina de muchas personas, esos deseos que están en el hombre, que enganchan, que atrapan a uno.

Sabemos que el pecado nos separa de Dios. Sabemos que Dios no tiene parte con el pecado. Entendemos que Dios nos ha mostrado como lidiar con el pecado cuando pecamos, que tenemos que arrepentirnos. Y

entendemos que ahora tenemos que arrepentirnos rápidamente debido a los tiempos en los que vivimos. Podemos tener lo que Dios nos dice en el libro de Apocalipsis, podemos vivir para siempre sin pecado, sin dolor, sin sufrimiento. Eso es lo que Dios está haciendo. Esa es Su creación, la vida espiritual. Él está construyendo a Su familia, que vivirá eternamente sin esas cosas que acabo de mencionar. No más dolor. No más sufrimiento. No más drama. Solo paz por toda la eternidad. Después de que Dios haya creado toda Su familia Dios permanecerá para siempre en Su familia y Su familia en Él. Eso es lo que pasará al final. Y, finalmente, habrá paz.

Vayamos a Efesios 2:17. Vamos a leer lo que escribió Pablo. **Efesios 2:17 - Él vino y proclamó paz a vosotros que estabais lejos y paz a los que estaban cerca. Pues por medio de él, de Josué, el Cristo, tenemos ambos, judíos y gentiles, acceso al Padre por un mismo espíritu.** El espíritu santo. Nosotros entendemos cómo Dios ha trabajado a través de los apóstoles y de los profetas. **Por lo tanto, ya no sois extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.** Engendrados del espíritu de Dios. Esto nos muestra una bella imagen del plan de Dios.

Versículo 20 - Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Josué, el Cristo, la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el SEÑOR. Dios usa algunos principios de la construcción como ejemplo aquí. Dios está construyendo Su familia. Y aquí Dios explica cómo esto se hará. Dios nos explica cómo Su creación espiritual se llevará a cabo, cómo Él lo construirá. **En él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada, habitación, de Dios por Su espíritu.** El espíritu santo. Es a través de Su gran poder que el Gran Dios de este universo está creando Su familia, que será Su lugar de descanso para siempre.

Vayamos a Juan 14 y vamos a leer lo que Josué, el Cristo, enseñó en la última noche de su vida física en esta tierra. **Juan 14:1 -No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. Él dijo: En la casa de mi Padre hay muchas moradas, muchos lugares donde habitar. No se trata de “mansiones” como enseñan los protestantes y católicos. Son moradas, lugares donde habitar. Él dijo: Si no fuera así, ya os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y, si me voy y os lo preparo, vendré... Estaré viniendo.** El verbo *venir* aquí está en el gerundio. Esto significa venir de una manera continua. Vamos a hablar de esto más adelante. Aquí dice: **...y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde yo voy; y sabéis el camino.**

Y Tomás le dijo: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿Cómo podemos saber el camino? Esto es lo que Cristo les dijo. Él les contó cómo la morada de Dios, la creación espiritual de Dios, sería construida.

Fíjense en lo que Cristo les dijo en el versículo 6- **Cristo les dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Y nadie puede venir al Padre, sino por mí.** Esa es la única manera. **Si me hubieras conocido - fíjense en lo que dijo Cristo - conoceríais también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocéis y lo habéis visto.** Cristo les estaba explicando lo que estaba sucediendo. Sabemos que ellos nunca habían visto a Dios Padre. Sabemos que ellos entonces no entendieron lo que Cristo les estaba diciendo. Fue solo más tarde, después de haber recibido el espíritu santo de Dios, que ellos comenzaron a entender lo que Cristo les había dicho, cuando estuvo físicamente en esta tierra.

Y Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Y Cristo le dijo: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? Esa fue la pregunta que Cristo les hizo. Cristo dijo:

El que me ha visto, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? Sabemos que ellos entonces no entendieron estas palabras. Tenemos que entender esto. **¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?**

Fíjense en lo que Cristo les está diciendo: “Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí”. Sabemos que después de recibir el espíritu santo ellos entendieron estas palabras, las palabras que Cristo les dijo: **Las palabras que yo les hablo no las hablo de mí mismo...** Cristo les dijo que esas palabras, lo que él les estaba diciendo, no venía de él mismo. **...pero el Padre que está en mí hace las obras.** Fíjense en lo que él les dijo: **Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras.**

Versículo 15 - Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador... Sabemos que él aquí se refiere a la ayuda que vendría de Dios, el espíritu santo. **...para que esté con vosotros para siempre.**

Versículo 17. Entendemos de qué se trata. **El espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir.** Nosotros vemos y entendemos lo que está siendo dicho aquí. **...porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y estará en vosotros.** Es por eso que usted entiende las cosas que entiende, debido a lo que estamos leyendo aquí hoy, porque usted tiene esto en su mente, usted tiene el espíritu santo de Dios. Usted ahora puede ver la verdad, puede entender la verdad a través de ese espíritu que está en su mente, que Dios dio a todos y a cada uno de los que Él ha llamado.

Ahora podemos entender cuál es el deseo de Dios. Y no solo esto, pero también podemos ver lo que Dios está haciendo. Dios ha abierto nuestras mentes para entender las verdades que provienen de Él. Ahora tenemos la capacidad de saber la verdad, siempre y cuando el espíritu santo no deje de fluir en nuestra mente. Eso puede pasar si usted no se arrepiente cuando usted peca. Así es como usted puede perder el espíritu santo. El flujo puede cortarse en ese mismo momento.

Versículo 18. Cristo dijo: **No os dejaré sin consuelo: vendré á vosotros.** Después que Cristo murió y fue resucitado, sabemos que él les dijo que ellos debían quedarse en Jerusalén hasta el Día de Pentecostés. Entendemos lo que tuvo lugar entonces. Entendemos que fue en el Día de Pentecostés que ellos recibieron el espíritu santo de Dios. Y entonces Dios les ha dado comprensión para entender lo que había ocurrido. Ellos entonces han podido mirar hacia atrás, a cuando Cristo estaba vivo en esta tierra, y su mente estaba abierta a la comprensión de lo que ellos habían vivenciado a su lado, mientras él estaba sobre esta tierra.

Versículo 19 - Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero vosotros sí me veréis. Y porque yo vivo, también vosotros viviréis. En aquel día os daréis cuenta de que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.

A veces leemos versículos como estos, pero no comprendemos del todo lo que está siendo dicho. Esta es una de las cosas más importantes que jamás han sido reveladas. Josué, el Cristo, murió para que él pudiera vivir en nosotros, para hacer realidad el deseo de Dios de crear una familia. Si él no hubiera muerto por nuestros pecados, nosotros no podríamos ser parte de la Familia de Dios. Pero la voluntad de Dios es que Él viva en nosotros y nosotros en Él, para que podamos hacer los cambios necesarios en nuestras vidas,

para que podamos pensar de manera diferente y convertirnos en parte de la familia que Él está creando. Cristo aquí les está revelando muchas cosas sobre el plan de Dios.

El **versículo 20** dice: **En aquel día...** Para ellos eso ha sido en el Día de Pentecostés, que fue cuando ellos recibieron el espíritu santo cuando recibieron la imposición de manos. Pero para usted y para mí ese día fue el día en que hemos sido bautizados y hemos recibido la imposición de manos. Ese ha sido “aquel día” para nosotros

Y Judas, no el Iscariote, le dijo: Señor, ¿por qué te manifestarás a nosotros y no al mundo? “¿Cómo es eso de que nosotros sí podemos verte, pero el mundo no?” Cristo le dijo: El que me ama obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará... “Obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará”. Y fíjense: ...y **haremos nuestra morada en él.** Esa es la misma palabra que fue traducida como *mansiones*. Esa palabra significa “un lugar donde habitar”. Eso se refiere al hecho de que Dios habita en nosotros. Eso no se refiere a mansiones en el cielo, como enseñan los católicos y los protestantes.

Él dijo: **El que no me ama no obedece mis palabras. Pero estas palabras que oís no son mías, sino del Padre, que me envió. Todo esto lo digo ahora que estoy con vosotros. Pero el Consolador, el espíritu santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que os he dicho.**

Eso era cierto para los discípulos, en su época. Ellos ahora podían recordar lo que Cristo les había dicho. Ellos ahora podían entender esas cosas gracias al espíritu santo que ellos habían recibido. Y esto es lo mismo que sucede con nosotros cuando recibimos el espíritu de Dios, cuando somos bautizados y recibimos el espíritu de Dios en nuestra mente. Entonces podemos leer la Biblia, podemos escuchar los sermones y entender las palabras en el libro de Dios, podemos entender lo que nos es dicho a través de los sermones

Y es maravilloso cuando las palabras de Dios cobran vida para usted, cuando usted lee la palabra de Dios y puede entenderla. Yo sé que todos los que están aquí en esta sala han experimentado esto. Es por eso que usted y yo tenemos la comunión que tenemos, porque tenemos el espíritu de Dios en nuestra mente, porque las palabras de este libro cobran vida para usted y para mí, y entendemos las verdades de Dios, comenzamos a entender lo que Dios está haciendo, lo que Dios está construyendo.

Vayamos a Juan 15. Solemos leer este pasaje en la noche del Pesaj, pero hay muchas cosas más en este capítulo. Esa es una de las razones por las que yo lea esto cada Pesaj, porque eso nos da una comprensión más clara sobre cómo Dios está construyendo Su familia.

Juan 15:1 - Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Ese es el ejemplo que Cristo da a usted y a mí, una vid. **Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía.** Él les dijo: **Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he comunicado. Permaneced...** Sabemos que esto significa habitar, vivir, continuar, permanecer en él. Eso es lo que significa. **...en mí y yo permaneceré en vosotros.** ¡Hay tantas cosas que él dice aquí en ese versículo! Eso es de lo que hemos estado hablando. Josué, el Cristo, lo deja muy claro para usted y para mí. Estos son los ejemplos que nos son dados sobre cómo debemos vivir. ¡Impresionantes palabras que Cristo dijo aquí!

Fíjense: **Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí.** Eso es lo que él dijo. **Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no podéis hacer nada.** ¡Absolutamente nada! Esa es la única manera, hermanos. Cristo deja muy claro cómo esto tiene que suceder. Él dice que sin él no podemos hacer nada.

Versículo 6 - El que no permanece en mí, en otras palabras, el que no permanece en Cristo, **es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.** Usted y yo entendemos a qué se refieren esas palabras. Él está hablando del lago de fuego, al final. Ahí es donde ellos terminarán. Ahí es donde podemos terminar si no nos arrepentimos de nuestros pecados. Podemos terminar en ese lago de fuego.

Cristo dijo: **Si permanecéis,** si continuáis, si habitáis, **en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis...** Y no se trata de nuestros deseos humanos. Se trata de la voluntad de Dios para usted y para mí. Dios quiere que produzcamos frutos en nuestras vidas. Ese es el contexto de lo que está siendo dicho aquí. Se trata de cómo debemos vivir. Y tenemos que vivir según este camino de vida para poder ser parte de esta creación de Dios.

Cristo nos ha dado la verdad. Y usted necesita tener la verdad para ser parte de Su familia, de la Familia de Dios. Ese es el contexto de lo que nos es dicho aquí en esos versículos. Los protestantes y otros han tergiversado esto. Pero eso es de lo que se trata realmente.

Y él dijo: **En esto es glorificado mi Padre...** En otras palabras, cuando vivimos de acuerdo con el camino de vida que Dios nos muestra, Dios es glorificado. Y fíjense: **...en que deis mucho fruto.** De eso se trata, si Dios le ha llamado. **...y seáis así mis discípulos. Como el Padre me amó, Cristo dijo, yo también os he amado. Permaneced en mi amor.**

Y cuando hacemos eso en la Iglesia de Dios, sabemos que tenemos que sacrificarnos mucho en nuestras vidas. Tenemos que sacrificar muchas cosas. Comenzamos a guardar esos mandamientos, comenzamos a aprender mucho sobre lo que implica vivir de acuerdo con ese camino de vida. Aquí dice: **Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en Su amor.** Cristo dijo: **Os he dicho esto para que tengáis mi alegría y vuestra alegría sea completa. Y este es mi mandamiento: que os améis unos a otros, como yo os he amado.**

Podemos ver que esto tiene mucho que ver con nuestras relaciones los unos con los otros. Y tenemos que sacrificarnos y nuestro “yo” no debe interponerse en nuestra relación con el pueblo de Dios. Nuestro deseo es que todos seamos parte de Su familia, juntamente con el Hijo de Dios. Cristo aquí nos enseña lo que necesitamos hacer para ser parte de la Familia de Dios. Usted y yo tenemos que sacrificarnos si queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, de la manera que Dios dice que debemos vivir.

Cristo dijo: **Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos.** Sabemos que él ha hecho el sacrificio más grande al dar su vida física por usted y por mí. Por todo el mundo. Por todos los que quieren este camino de vida, si entendemos el plan de Dios.

Y fíjense en lo que él dijo: **Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo.** Y nosotros entendemos lo que él dice aquí. **Os he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir os lo he dado a conocer.** Dios tenía un plan desde el principio. Dios tenía un plan para traer a Su familia a la existencia.

Y esto es mencionado de muchas maneras en el libro de Dios. Sion, santa Jerusalén, monte santo, Israel, la novia de Cristo. Muchas maneras diferentes. Dios usa el nombre Israel, que significa “el que prevalece con Dios”. Eso es lo que significa. Y entendemos que no se trata del Israel físico, el pueblo con el que Josué y Moisés han tenido que tratar. No se trata de eso. Se trata de una creación espiritual, de lo que Dios está creando, del deseo de Dios de habitar en Su creación.

Vayamos a **Apocalipsis 21:2**. Podemos leer aquí sobre el deseo de Dios y sobre cómo esto se llevará a cabo. Estas cosas son de naturaleza espiritual. Se trata de una creación espiritual, de la creación de la familia de Dios. De eso se trata.

Sabemos que en el **versículo 1** Dios dice que todas las cosas serán hechas nuevas. Y eso es lo que Dios hará. Pero el **versículo 2** habla de la creación de Dios. Y aquí podemos leer algunos de los diferentes nombres que Dios usa para Su creación, como he mencionado antes.

Apocalipsis 21:2 - Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Aquí podemos ver tres de los nombres que Dios usa para Su creación.

Y él dijo: **Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres...** Esto se refiere a la primera resurrección, cuando Josué, el Cristo, regresará a esta tierra para establecer el Reino de Dios. Y entendemos que entonces los 144.000 serán resucitados. Ellos son los primeros de la familia de Dios en convertirse en seres espirituales. Y entonces el deseo de Dios de habitar en ellos se cumplirá. La primera parte de Su familia será realidad.

Entendemos cómo la congregación del poder de Dios tendrá lugar. ¿Recuerdan que hemos leído que Dios está congregando Su fortaleza? Entonces habrá 144.000 seres espirituales en la tierra, con Dios habitando en ellos. Ellos tendrán cuerpos espirituales. Daniel escribió hace mucho, mucho tiempo, sobre una piedra que golpeaba una estatua y luego comenzaba a llenar toda la tierra. Y eso nos muestra lo que entonces sucederá en esta tierra.

He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres... Esta es la primera fase. Los que serán parte de la familia de Dios, de la creación espiritual de Dios, ahora son seres espirituales. **Él morará con ellos y ellos serán Su pueblo. Dios mismo estará con ellos y será su Dios.** Esto nos muestra una hermosa imagen de la primera fase de la creación de Dios. Nosotros entendemos que entonces la verdad será enseñada en esta tierra, dando comienzo a lo que Daniel ha escrito cuando dijo que la verdad comenzará a llenar toda esta tierra. Y esto es lo que va a pasar durante todo el Milenio y durante los 100 años, hasta que todo esté completo. Y entonces, al final de todo esto, todos los que hayan elegido el camino de vida de Dios podrán convertirse en la familia de Dios, podrán formar parte de la creación de Dios.

Y fíjense en lo que va a suceder entonces: **Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas ya pasaron.** Y recuerden que en el versículo 1 Dios dijo que haría nuevas todas las cosas. Y será entonces que eso pasará, un nuevo comienzo.

El que estaba sentado en el trono dijo: “He aquí Yo hago nuevas todas las cosas”. Eso es lo que Dios dice. Y ese momento entonces habrá llegado. Todo el mal habrá sido destruido. Y no podemos comprender un tiempo así, cuando ya no haya maldad en esta tierra. Pero esto nos muestra una hermosa imagen del plan de Dios, cuando todo esté completo. Esto es lo que significa expiación. Me encanta el Día de la Expiación, debido a lo que ese día representa en el plan de Dios. Ese día representa el momento cuando seremos uno con el Gran Dios de este universo y con Su Hijo. Eso es lo que ese día representa. ¡Una hermosa imagen!

Es difícil para nosotros comprender que entonces seremos uno con nuestro Dios, pero Dios dice que esto es lo que va a pasar. Y lo que Dios dice, esto se cumple. Dios dice que Él hará nuevas todas las cosas. Y de eso se trata la verdadera tierra prometida que Dios nos ofrece, cuando el plan de Dios esté completo.

Y dijo: “Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas”. Me dijo también: “¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega... Y eso va a pasar cuando Dios lo diga. Y aquí es como si esto ya fuera un hecho. Nosotros vivimos en los tiempos cuando se está cumpliendo lo que está escrito en el libro de Apocalipsis. Estamos vivenciando el cumplimiento de las cosas sobre las que Daniel quería saber. Y a lo largo del tiempo muchos del pueblo de Dios han querido saber lo que ustedes saben hoy. Ustedes tienen mucho conocimiento sobre el plan de Dios, hermanos. Ellos querían saber el final de todo esto. Ellos querían saber lo que ustedes saben. Pero Dios dijo a Daniel que cerrara el libro, que lo sellara, que esas cosas no eran para su tiempo, pero para nuestro tiempo. Y espero que usted entienda a lo que Dios le ha llamado, lo que Dios le ha ofrecido. La oportunidad de ver los acontecimientos más asombrosos que jamás han tenido lugar en esta tierra. Dios nos ha dado un apóstol, a la Iglesia de Dios del tiempo del fin, en el final de esa era, para guiar a la Iglesia de Dios hacia el Milenio. El Hijo de Dios va a volver a esta tierra. Esos son los tiempos en los que usted vive. Y es a través del espíritu santo, que está en su mente, que usted puede entender estas cosas. Nadie en el mundo puede entender de lo que estamos hablando hoy, pero usted sí que puede.

Y dice: **¡Está hecho! Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin.** Y fíjense en lo que está escrito. **Al que tenga sed, yo le daré gratuitamente de la fuente de agua de vida.** A veces leemos esto y simplemente no comprendemos lo que en realidad está siendo dicho. Pero es algo asombroso entender que toda vida, la vida espiritual y la vida física, es sustentada por el Gran Dios de este universo. Todo lo que existe. Y aquí dice que el Gran Dios de este universo nos dará del agua de vida gratuitamente. La vida espiritual por toda la eternidad, para todos los que elijan este camino de vida.

Versículo 9 - Y vino á mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven aquí, yo te mostraré la novia... La creación de Dios también es llamada “la novia”. ...**la esposa del Cordero.** Entendemos que esto se refiera a los 144.000, la primera fase de la creación de Dios.

Me llevó en espíritu a una montaña grande y elevada, y me mostró la gran ciudad, la santa Jerusalén... Otro nombre para la creación de Dios. **...que bajaba del cielo, procedente de Dios.** Y esto nos habla del comienzo del gobierno de Dios sobre esta tierra, del comienzo del Reino de Dios sobre esta tierra, del comienzo del Templo de Dios sobre esta tierra. **...que bajaba del cielo, procedente de Dios. Tenía la gloria de Dios...** Y entendemos que el deseo de Dios se cumple en esa primera parte de Su creación, de Su familia. Ellos son los 144.000. Continuando: **...y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal.** Así es como se describe la gloria de Dios en el libro de Dios.

Y el versículo 21 dice: **Y las doce puertas eran doce perlas, en cada una, una; cada puerta era de una perla. Y la plaza de la ciudad era de oro puro.** Esta es una bellísima imagen de aquello que Dios hará realidad. Y Él lo describe debido de esa manera porque es algo muy hermoso para los seres humanos. Esa es una creación espiritual. Y aquí dice: **Y no vi en ella templo; porque el SEÑOR Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.** “Porque el SEÑOR Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero”.

Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella... Y podemos ver que no se trata de cosas físicas. Se trata de algo de naturaleza espiritual. Y dice: **... porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero, fijense, es su luz.** Nuestro Sumo Sacerdote, el que murió una muerte horrible, colgado de una estaca, estará allí. Él es nuestro Salvador. Él ahora es nuestro Rey. Entendemos que Él se convirtió en el sacrificio del Pesaj para hacer todo esto posible, para que usted y yo podamos formar parte de lo que Dios está creando.

Y podemos ver aquí que todo gira alrededor de Josué, el Cristo. Desde el comienzo de los tiempos, todo gira alrededor de Josué, el Cristo. El plan de Dios, desde el principio, siempre ha sido crear esto de lo que estamos hablando aquí hoy. Y todo esto será creado a través de Josué, el Cristo, aquel que se convirtió en nuestro sacrificio del Pesaj.

Y dice: **Y la ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su luz. Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y las puertas del camino...** El camino a la ciudad de la paz. **...estarán abiertas.** Y entonces va a pasar lo que Daniel dijo sobre la piedra que golpeó la estatua. Entonces la verdad de Dios llenará toda la tierra. Esto es lo que va a pasar. **Sus puertas estarán abiertas todo el día, pues allí no habrá noche. Y llevarán a ella todas las riquezas y el honor de las naciones. Nunca entrará en ella nada impuro...** Nada que sea malo. Porque cuando todo esté terminado el mal ya no existirá. Y será muy hermoso cuando el mal ya no exista, cuando todos sean uno con su Dios, con el Gran Dios de este universo y con Su Hijo. Expiación. Finalmente seremos uno con Dios.

...sino solo aquellos que tienen su nombre escrito en el libro de la vida, el libro del Cordero. Y esto nos muestra una hermosa imagen del plan de Dios, cuando todo esté terminado. Y espero que usted entienda lo que Dios le ha ofrecido: ser parte de esto, ser parte de esta creación, convertirse en una parte del deseo de Dios. Dios desea darle todo esto. Pero después que Dios nos llama empezamos a luchar en una guerra espiritual, sobre la que el apóstol Pablo nos habla. Esto todavía no ha terminado. Estamos en la

batalla de nuestra vida, luchando por nuestras vidas. Y esa batalla tiene lugar en nuestra mente, como dijo Pablo. Esto todavía no ha terminado. Ojalá hubiera terminado. Pero eso aún no ha terminado.

Y a veces es difícil de comprender que estamos en una gran guerra. Tenemos que luchar en esta batalla y tenemos que hacer esto de la manera que Dios dice que debemos hacer. Y tenemos que hacer esto como Dios dice, cómo Dios desea que hagamos.

Vayamos a Juan 1. Conocemos muy bien este pasaje de la Biblia, pero vamos a leer algo que Dios nos dice en Su libro. **Juan 1:1 - En el principio era el Verbo...** El Logos, el pensamiento revelador de Dios. **...y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios.** Y hemos tenido muchos sermones sobre este tema. El Verbo era de Dios y de nadie más. El Verbo solo pertenecía a Dios. Era Suyo.

Versículo 3 - Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él, sin el Verbo, la mente, el ser de Dios. Todo lo que Dios es. Él ha creado todo lo que existe. Pero aquí se está hablando del Verbo. **...y sin Él nada de lo que existe fue creado. En Él estaba la vida, y la vida, fíjense, era la luz para los hombres.** La luz, el Verbo, las cosas que vienen de Dios y de ninguna otra fuente.

Y esto está hablando del espíritu de Dios, del espíritu santo. **Y la luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la comprende.** Pero usted sí que lo comprende. Esa luz es algo que usted ve en su mente gracias al espíritu santo que Dios le ha dado. Usted puede ver todas las verdades de Dios. **Y la luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la comprende.** Y es solo cuando Dios abre su mente que usted sale de esa oscuridad y puede ver las verdades de Dios. Solo así usted puede ver la luz. Y entonces lo que está escrito en la Biblia cobra vida para usted y usted puede entender lo que Dios nos dice Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado.

Cristo dice en Juan 8... No hace falta abrir su Biblia en ese pasaje. Lo leeré rápidamente. **Juan 8:12 - Cristo les dijo: Yo soy la luz del mundo.** Cristo dice esto y nosotros entendemos que todo comienza con él. Todo comienza con el perdón de nuestros pecados. Ahí es donde todo comienza, con Cristo. Josué, el Cristo, se convirtió en nuestro sacrificio del Pesaj para que todos nuestros pecados puedan ser perdonados y así podamos ser parte de la creación de Dios, de Su familia espiritual. Y él dijo: **El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.** Y usted tiene esto. Salimos de la oscuridad. Dios nos da la comprensión. Él ha iluminado nuestro camino, por así decirlo, el camino correcto según el cual debemos vivir.

Vamos a volver a **Juan 1 versículo 3 - Todas las cosas fueron hechas por Él. Y sin Él nada de lo que existe fue creado. En Él estaba la vida, y la vida era la luz para los hombres.** Para todos los seres humanos. Es una mejor manera de decir esto. **Y la luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad no la comprende.**

Y dice: **Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan.** Conocemos esta historia. **Él vino como testimonio, a fin de dar testimonio de la luz para que todos creyeran por medio de él.** Por medio de Josué, el Cristo. **No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. Aquel era la**

luz verdadera que alumbra el camino, según el cual debemos vivir, a todo hombre que viene al mundo.

Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho a través de él. No *por él*, sino *a través de él*. Así es como esto está siendo creado, según el plan de Dios, a través de Josué, el Cristo. **A los suyos vino, pero los suyos no lo recibieron.** Aquí esa historia nos es contada. **Pero a todos los que lo recibieron él les dio poder, fíjense, para convertirse en hijos de Dios.** Hijos de Dios. Eso es lo que Dios le está ofreciendo, la oportunidad de convertirse en hijo de Dios.

El plan de Dios para Su familia comenzó con Josué, el Cristo. Y todo debe ser a través de él. Nosotros entendemos estas cosas. Entendemos que él es el Verbo de Dios que se hizo carne, que él es el Hijo de Dios, el único ser humano a quien Dios ha dado Su espíritu santo sin limitación. No había nada a que Josué, el Cristo, no tuviera acceso. Todo lo que él necesitaba estaba a su disposición, a través del espíritu de Dios que él tenía de manera ilimitada. Ese es el poder que Dios le ha dado. Y nosotros no podemos comprender cuánto poder Dios le ha dado. Cristo dijo que él tenía el poder para invocar legiones de ángeles. Pero él no hizo esto. Él obedeció a su Dios y se convirtió en nuestro sacrificio del Pesaj.

La creación de la familia de Dios comenzó con él. Él fue el primero en nacer en la familia de Dios. Y él fue el primero en pasar por todo el proceso del que hemos estado hablando hoy. Y ahora él está a la espera de la siguiente fase del plan de Dios, está esperando a que llegue el momento de regresar a esta tierra con las primicias, los primeros en convertirse en ELOHIM, para establecer el Reino de Dios en esta tierra, instaurar el gobierno de Dios sobre esta tierra.

Vayamos a Mateo 11 y vamos a ver lo que Cristo dijo. **Mateo 11:25 - Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra,** fíjense en lo que Cristo dijo aquí, **que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado á los niños.** A usted y a mí. Él ha elegido llamarnos en el final de esta era para que podamos aprender. Esa es la analogía aquí. Tenemos que aprender, como un niño aprende, cuál es la voluntad de Dios, cuál es el deseo de Dios para nosotros. Comprender Su plan, comprender lo que Él está creando, entender qué va a pasar en esa tierra, entender que vendrá una nueva era, un nuevo comienzo, cuando Dios dice que Él hará nueva todas las cosas.

Él dijo: **Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo. Venid a mí todos vosotros que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso.** Y eso ahora ya no está muy lejos para las primicias de Dios. Dios dice que Él ha escondido estas cosas de este mundo. Sabemos que ellos viven en la oscuridad y ni siquiera lo saben. Pero usted entiende lo que pronto tendrá lugar en esa tierra. Ellos están sentados a la sombra de la muerte y no tienen idea de lo que se avecina. Ellos piensan que pueden arreglarlo. Ellos de verdad piensan que pueden arreglarlo. Ellos piensan que pueden controlar la situación.

Dios dice que Él ha escondido estas cosas del mundo. Y entendemos por qué ellos piensan de la manera que piensan. Pero a nosotros, Él nos ha revelado los misterios del Reino de Dios, que pronto vendrá a esta tierra. Nosotros entendemos el plan de Dios, entendemos que ese Reino ya no está muy lejos ahora, que el Milenio ya no está tan lejos. Y estamos en una cuenta regresiva para el momento cuando Josué, el Cristo, pondrá nuevamente sus pies sobre el Monte de los Olivos.

El versículo 29 Cristo nos dice que tomemos nuestro yugo y que aprendamos de él. Y esto es lo que hacemos Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado. Dios nos dice en Su libro, que **Él es apacible y humilde de corazón** y que **usted encontrará descanso para su vida**. Cristo dice que su yugo es fácil y ligera es su carga. Y tenemos algo de paz cuando Dios nos da Su espíritu. Esa es la garantía que Dios nos da en el bautismo, cuando recibimos la imposición de manos y Él entonces nos da Su espíritu.

Y aprendemos esas cosas sobre Josué, el Cristo, y sobre Dios Padre a través del profeta y apóstol de Dios en el final de esa era. Yo he vivido en este mundo, como todos ustedes. Y yo no puedo imaginar que alguien pueda dejar a Dios y regresar a este mundo. Y esta carga me parece muy ligera. Yo nunca sentí que esta era algo difícil de soportar. Cuando miro de dónde vengo, cuando miro al mundo de Satanás, esa carga me parece muy fácil de soportar. Y yo no puedo imaginar estar en ningún otro lugar que no sea la Iglesia de Dios. No hay otro lugar sobre la faz de esta tierra en el que yo quiera estar. Y espero que todos ustedes sientan lo mismo. Yo quiero estar aquí para aprender sobre Dios y sobre el camino de vida de Dios, sobre Su Hijo, sobre Josué, el Cristo. Y aprendemos mucho. Sabemos muchas cosas que Daniel quería saber. Usted tiene mucho conocimiento. Y espero que usted siga luchando en esta batalla. Y sabemos que esto no ha terminado todavía.

Mateo 13:10. Aquí Cristo estaba hablando en parábolas. **Los discípulos se acercaron y le preguntaron: ¿Por qué hablas a la gente en parábolas? Y Cristo les dijo: A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos; pero a ellos, no.** Esto es algo impresionante de entender. Porque esto ha sido dado solamente a nosotros y no a este mundo. Y nos enteramos de esto muy rápidamente después que somos bautizados y recibimos el espíritu santo de Dios. En este versículo Dios nos dice que eso ha sido dado a nosotros, pero que a ellos no. Usted conoce estos misterios. El Gran Dios de este universo ha abierto su mente para que usted pueda entender Su plan, lo que Él está haciendo. Y ahora usted lo ve todo muy claro, usted entiende estos misterios.

Daniel nos habla de tiempos mejores, cuando las verdades de Dios llenarían toda esta tierra. Entonces el espíritu de Dios estará aquí y comenzará la segunda fase del plan de Dios. Usted y yo estamos aquí para prepararnos, porque esa es la obra que espera a la Iglesia de Dios. Tenemos que estar preparados para ayudar a una gran cantidad de personas cuando Dios les revele estos misterios. Cuando Dios abra sus mentes ellos querrán saber lo que usted sabe, querrán conocer las verdades de Dios. Eso es lo que va a pasar en los 1.000 años y en los siguientes 100 años. Sabemos lo que las personas harán cuando comiencen a ver las verdades de Dios, después de que Dios abra sus mentes. Ellas tendrán que arrepentirse y ser bautizadas, al igual que usted y yo.

Recuerden que Dios tiene un plan. Dios trabaja siguiendo un patrón. Y nosotros entendemos que todos tendrán que seguir el mismo patrón. Entendemos el proceso por el que todos tendrán que pasar. Pero entonces todo será mucho más fácil para ellos porque el dios de este mundo ya no estará entre los seres humanos. Él será llevado a la prisión, donde quedará por 1.000 años. Y entonces las cosas serán más fáciles, a medida que el plan de Dios se desarrolla.

El **versículo 12** dice: **Al que tiene, se le dará más...** A nosotros, como parte de la Iglesia de Dios, nos será dado mucho más a medida que el plan de Dios se desarrolla. Dios dice: **Al que tiene, se le dará más, y**

tendrá en abundancia. Al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Podemos ver que todavía tendremos que elegir. Usted tendrá que seguir deseado este camino de vida. Tenemos que elegir. Dios no obliga a nadie a vivir de acuerdo con Su camino de vida. Él simplemente nos ofrece esto. Eso es lo que Dios hace. Eso es lo que Él le ha ofrecido. La elección es suya. Usted puede elegir no obedecer a su Dios. Usted tiene esa opción. Dios le ha dado la libertad de elegir.

Versículo 13 - Por eso les hablo en parábolas: Aunque miran, no ven... Nosotros entendemos esto. ... aunque oyen, no escuchan ni entienden. Y nosotros sabemos por que. Pero dentro de poco ellos van oír y van a entender. **En ellos se cumple la profecía de Isaías: “Por mucho que oigan, no entenderán. Por mucho que vean, no percibirán. Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible; se les han embotado los oídos, y se les han cerrado los ojos. De lo contrario, verían con los ojos, oirían con los oídos, entenderían con el corazón y se convertirían, y Yo los sanaría”.**

Y fíjense en lo que dice el **versículo 16 - Bienaventurados vuestros ojos, porque ellos ven.** Para ellos ese tiempo no ha llegado todavía. Dios dice: **Bienaventurados vuestros ojos, porque ellos ven.** En otras palabras, usted puede entender lo que vendrá y lo que nuestro Dios está haciendo. Usted entiende esto. Usted entiende que usted está siendo preparado para el Reino de Dios que vendrá a esta tierra. De ahí nuestro nombre: *Preparándose para el Reino de Dios*. Y Cristo dijo que usted es bienaventurado porque usted sabe esas cosas, porque usted tiene entendimiento.

Porque os aseguro que muchos profetas y otros justos anhelaron ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron... Y hoy eso es más cierto que nunca antes. **...y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.** Lo que escuchamos hoy. Y como he dicho antes, Daniel quiso saber esto, pero Dios le dijo que sellara el libro, que esas cosas no eran para él. Y a lo largo del tiempo muchos se han preguntado: “¿Cuánto tiempo queda para esto? ¿Cuánto tiempo tendremos que esperar todavía?” Pero ahora ya no queda mucho más tiempo, ya no tenemos que preguntarnos cuanto tiempo queda, porque esto está justo a la vuelta de la esquina, hermanos.

Usted y yo tenemos la bendición de comprender que el propósito del Gran Dios de este universo es crear a Su familia. Ese es el deseo de Dios. Y el deseo de Dios se cumplirá. Ya no queda mucho para esto. La primera fase del deseo de Dios se cumplirá. Sabemos que Cristo está ahora a la diestra de Dios, como he dicho antes, entre los ángeles en el reino espiritual. Ahí es donde Cristo está. Sabemos que hay ancianos alrededor del trono de Dios, seres espirituales que están allí, con los otros seres espirituales que Dios ha creado. Sabemos que Dios ha creado a tres arcángeles y que uno de ellos se rebeló contra Dios. Pero sabemos que los otros dos que todavía están sirviendo a su Dios y que hay muchos ángeles (los dos tercios que no se rebelaron), que están allí sirviendo a su Dios hasta el día de hoy. Y esto es lo que Dios desea darnos: vida en el reino espiritual que Él ha creado.

Y a través del Telescopio Hubble podemos mirar la creación física, todo lo que hay en el universo. Dios entonces nos revelará cuál es Su plan para todos esos planetas y todas esas estrellas que existen.

Sabemos que Cristo fue resucitado, que él entonces subió al trono de Dios y regresó a esta tierra en el mismo día. Él entonces se convirtió en espíritu. Y eso es lo que Dios nos está ofreciendo. Dios dice que podemos convertirnos en hijos de Dios - en hijos e hijas de Dios – que podemos convertirnos en seres

espirituales en la familia de Dios. Y el deseo de Dios es darnos la vida eterna, sin más sufrimiento, sin más dolor, sin más drama. Sólo paz para siempre.

Dios dijo que entonces Él restaurará la paz. La paz que Dios sacrificó hace mucho, mucho tiempo. Y sería una gran lástima renunciar a lo que el Gran Dios de este universo ha ofrecido a usted.